

# Capítulo 153

## Convivencia (1)

1.

Para Siwoo, regresar al mundo moderno fue una experiencia agradable. Pero esa sensación no duró mucho.

Los humanos son criaturas adaptables. Lo experimentó de primera mano al darse cuenta de lo rápido que se aburría de su rutina inmutable.

Su vida se volvió monótona y poco interesante, con la única variación siendo el menú de sus comidas.

Sin embargo, conocer a Sharon le trajo una nueva sensación de felicidad.

Solo habían pasado unos días desde entonces, pero sentía como si hubiera encontrado un nuevo propósito en su vida monótona.

Ya no tenía que soportar la soledad de no tener a nadie en quien confiar.

“¿Debería irme temprano?”

El tiempo pasó rápidamente mientras leía distraídamente el libro en sus manos. En ese momento, se dio cuenta de que ya era hora de que Sharon terminara su turno. Había pasado una semana desde su último encuentro con los tres Homúnculos. Desde entonces, habían estado repartiendo volantes mientras buscaban más Homúnculos en la ciudad.

“Aunque no he visto ni uno solo desde entonces.”

Eso no era un resultado sorprendente. Si los Homúnculos fueran abundantes, Sharon ya habría pagado más de su deuda solo cazándolos.

Era bueno que no se lastimara a más personas inocentes, pero no pudo evitar sentir un vacío después de pasar una semana sin que ocurriera nada. Especialmente cuando se había armado de valor para proteger a esos civiles indefensos.

Siwoo tomó su abrigo y salió.

“Alguien tan bondadoso como ella merece más felicidad.”

Aunque tenía un fuerte deseo de ayudarla, decidió encontrar un punto medio para que su ayuda no pareciera excesiva. Y ese punto medio era salir juntos a buenos restaurantes.

Como a él también le gustaba disfrutar de buena comida, el arreglo era prácticamente perfecto.

Cada medianoche, después de que Sharon terminaba su turno, siempre se encontraban frente al edificio donde estaba la habitación de Siwoo.

Esta noche, el aire se sentía extrañamente húmedo mientras comenzaba a caer una ligera llovizna.

“¿Qué haces aquí?”

Pero el aire no era lo único extraño.

Cuando salió del ascensor, encontró a Sharon encorvada en la parte inferior.

“Hola, he estado esperándote.”

Su tez estaba un poco pálida, aparentemente cansada. Descansaba la barbilla entre las rodillas, pero al escuchar la voz de Siwoo, se levantó de inmediato mientras se daba unas palmaditas en el trasero.

Los cuerpos espirituales de las brujas eran mucho más resistentes en comparación con los humanos normales, por lo que rara vez se cansaban.

Pero eso no aplicaba a Sharon, ya que siempre parecía estar cansada.

Esta noche, en particular, se veía aún más agotada de lo habitual.

“Está lloviendo. ¿Supongo que no podemos poner ningún volante esta noche?”

“Sí... Uf...”

No hacía falta ser un genio para darse cuenta de que era imposible poner carteles con un clima así.

Sharon suspiró con un toque de decepción antes de acercarse a Siwoo. Parecía estar un poco decaída.

“¿Qué pasó? ¿Estabas llorando?”

“¡N-No! ¡Para nada!”

Cuando vio su rostro al salir de la sombra, Siwoo se sorprendió.

Sus ojos estaban rojos e hinchados.

A pesar de que intentaba ocultarlo, era evidente que estaba pasando por algo difícil.

Incluso su vibrante cabello verde, que solía irradiar vitalidad, parecía maleza marchita.

“¿Qué está pasando?”

“Nada, en realidad. De todos modos, con este tipo de clima... supongo que iré a casa a descansar...”

Sharon respondió, tratando de restarle importancia a la situación, poniendo una sonrisa forzada.

Siwoo no era una persona particularmente perceptiva, pero incluso él podía notar que había tristeza en su sonrisa. Claramente estaba intentando ocultar las dificultades por las que estaba pasando.

“¿Estás segura de que no hay nada?”

No se conocían desde hacía mucho tiempo.

Pero era la primera vez que ella le mostraba un estado tan vulnerable, así que le preguntó en un tono serio.

Ella había sido una amiga servicial para él.

Si la situación era tan mala como para que ella se negara a hablar de ello, al menos él quería hacer todo lo posible para ayudarla.

“...”

Las pupilas de Sharon temblaron.

Se mordió el labio y miró a Siwoo.

Pronto, sus ojos se llenaron de lágrimas.

“¿Eh?... A... aa...”

Se acumularon antes de deslizarse por sus mejillas.

Confundida, intentó secarlas.

“Ah... E-Extraño... Pero no hay nada por lo que estar triste...”

Pero, por más que intentaba secarlas, más lágrimas brotaban como si se hubiera roto una presa.

En un momento, incluso comenzó a sollozar, como si algo se le atorara en la garganta.

“Sollozo... Ah... Qué... ¿Por qué está pasando esto...”

Había pasado una semana desde que la echaron de su casa y se quedó sin un lugar donde quedarse.

Desde entonces, cada noche, después de terminar de poner carteles con Siwoo y comer, siempre pasaba la noche caminando alrededor de la pelea.

Pensaba que así podría vigilar mejor a más Homúnculos.

Fue su esfuerzo por ver las cosas de una manera más positiva. Creyendo que su situación mejoraría y que cosas buenas seguirían a los eventos desafortunados que le ocurrieron.

En ese momento, a ella no le molestaba particularmente.

Su mente estaba un poco nublada, pero eso era todo, no afectaba sus actividades diarias como había esperado antes. Pero, cuando escuchó la voz de Siwoo, llena de genuina preocupación, sintió una oleada de emociones desde lo más profundo de su corazón.

“Sniff... Sollozo... Uu...”

Habían pasado diez años.

Durante todo ese tiempo, nadie le había mostrado una preocupación tan genuina, sin ninguna burla o ridículo.

Sin darle oportunidad de reaccionar, corrió hacia sus brazos.

A través del aire húmedo del verano, su dulce aroma impregnaba el entorno. Un aroma que olía claramente diferente al olor almizclado de un hombre.

Se aferró a Siwoo, abrazándolo con fuerza.

Aunque tenía un aspecto juvenil, siempre había tenido una figura de hermana mayor para Siwoo, pero en ese momento, parecía frágil, como si se rompiera en el instante en que él la tocara.

“Ugh... Waaaah...”

No mucho después, ella comenzó a llorar incómodamente, como una niña. Siwoo solo pudo observar, sin poder hacer nada.

Pero, al verla agitarse, intentando desesperadamente aferrarse a él, su corazón comenzó a doler.

Él suavemente acercó sus hombros y le dio palmaditas en la espalda.

‘¿Pero, qué diablos le está pasando?’

2.

“Hic... ¡P-Perdón...! ¡Y-Y— Hic! ¿Te asusté?”

Sharon y Siwoo estaban sentados uno al lado del otro en las escaleras.

En la mano de Sharon había una leche de plátano que Siwoo le había comprado en la tienda de conveniencia donde ella trabajaba.

La sostenía con fuerza, tratando de distraerse de su nariz roja y los hipo incesantes.

“Tómate tu tiempo. Puedes contarme todo mientras bebes.”

“G-Gracias... ¡Hic!”

Sus labios todavía temblaban porque había estado llorando mucho. Pero, después de tomar pequeños sorbos de la leche de plátano, pareció calmarse un poco.

“Entonces, ¿puedes decirme qué está pasando?”

Ella dudó por un momento.

“...Sí, puedo.”

Al final, decidió compartir la historia de lo que le había sucedido durante la última semana, a pesar de que aún no se había calmado por completo.

Mientras lo hacía tratando de contener las lágrimas, le tomó un poco de tiempo terminar, pero logró contarle la idea general de la situación.

El hecho de que la habían echado de su casa y que actualmente estaba sin hogar.

“¿Por qué no me lo dijiste?”



Cuando su voz salió, Siwoo notó un matiz de reproche en ella.

No importaba si tenía derecho a decir esas palabras o no. La ira y la decepción llenaban su pecho.

Aunque no se conocían desde hacía mucho, él la consideraba una amiga.

Realmente deseaba que ella le hubiera contado esto antes, ya que no era un asunto menor.

“Y-yo... No quería ser una carga... Quería resolver esto por mi cuenta...”

“Aun así...”

‘Deberías haberme contado.’

Siwoo estaba a punto de decir esas palabras, pero se las tragó.

Se dio cuenta de que, aunque se enojara en ese momento, no le haría ningún favor a ninguno de los dos.

Además, la única razón por la que sentía una cercanía inusual con ella era por su propia vida solitaria.

Aún había un límite que no podía cruzar.

“Aun así, gracias. Me siento mucho mejor después de llorar.”

Sharon se limpió la nariz y mostró una sonrisa brillante y familiar.

‘No, esto no servirá.’

Pero, después de verla así, se dio cuenta de que no podía simplemente ignorarla y fingir que su problema no existía.

“¿Qué tal si te quedas en mi casa por el momento?”

“¿Eh? ¡No, no! ¡No hice todo esto por eso!”

Sharon levantó la cabeza y la sacudió.

Después de todo, ella no se había acercado a Siwoo llorando y expresando sus preocupaciones para suplicar su ayuda.

Aún mantenía firme su postura de resolver todo por sí misma.

“Lo sé. Después de todo, no eres del tipo astuto. Pero, ¿no estás en una situación en la que necesitas ayuda con tanta urgencia, verdad?”

“...E-eso es...”

“De todos modos, mi casa tiene dos habitaciones, así que hay un cuarto extra para que vivas.”

En circunstancias normales, no habría forma de que le dijera a su amiga que viviera con él; un chico que claramente vivía solo.

Sin embargo, estaba claro que ella rechazaría firmemente si él le ofreciera un nuevo lugar para vivir o encontrara un nuevo apartamento de una sola habitación para ella.

Así que él sugirió la convivencia como un compromiso.

“Por supuesto, no es gratis. Puedes ayudarme con mi investigación como pago. Dijiste que me enseñarías la última vez, pero nunca tuviste tiempo para hacerlo. Es una situación en la que todos ganan, tal como mencionaste. ¿Qué piensas?”

“...¿De verdad estás bien con eso?”

Sharon levantó la cabeza mientras miraba a Siwoo.

Sus ojos le recordaron a un cachorro hambriento que mira una comida completa.

Brillaban hasta el punto de iluminar la escalera tenueamente iluminada.

“Por supuesto.”

“¿D-De verdad? ¿E-Estás realmente seguro...?”

“Sí. Tenerte cerca como guardaespaldas cuando me ataque otras brujas o Homúnculos también ayudaría, honestamente.”

Siwoo continuó explicando las ventajas de la convivencia a Sharon, quien aún se mostraba reacia a aceptar la propuesta.

Él explicó que ella podría ahorrar su dinero ya que solo podría enseñarle magia como método para pagar su alquiler.

No solo eso, también explicó en detalle que ambos solo tendrían beneficios si ella se quedara allí; podrían prepararse fácilmente en caso de ser atacados por un tercero, y además estaba el hecho de que ella podría llegar rápido a su trabajo.

Y le dijo que si aún le preocupaba pagar el alquiler, siempre podría pagarlo después.

“Además, te compraré comida deliciosa todos los días. Comer solo se vuelve aburrido, ¿sabes?”

“¿C-Comida...?”

Gracias a su esfuerzo, logró sacar a Sharon de su dilema.

En cuanto escuchó la palabra comida, sus ojos color menta se nublaron y quedaron aturdidos, como si estuviera hipnotizada.

Después de pensarla un poco más, asintió, aunque con un poco de reticencia, aceptando la oferta de Siwoo.

“Está bien, lo entiendo. ¿Puedo traer mi equipaje de inmediato?”

“Por supuesto.”

“Los dejé en la tienda de conveniencia, así que espérame un poco, ¿de acuerdo?”

“Está bien.”

Y así fue como sellaron con éxito su acuerdo para vivir juntos a partir de entonces.

3.

“Wow...”

“Pasa.”

Sharon entró a la casa de Siwoo con su equipaje.

Como el edificio era de construcción reciente, la distribución de su habitación era limpia, como se esperaba.

Aunque solo tenía dos habitaciones, se veía mucho mejor que la calle, el estudio en el sótano y la habitación en la azotea donde Sharon había vivido antes.

“Con permiso...”

Colocó su maleta en el zapatero y entró con cautela a la sala de estar.

Al mirar alrededor, sus hombros tensos se relajaron gradualmente.

Había un balcón con vista a calles concurridas y una sala amueblada con un televisor grande y un sofá cómodo.

Aunque el lugar no estaba meticulosamente organizado, aún se veía mucho más ordenado que su habitación en la azotea.

Luego, Siwoo la guió a su habitación asignada.

“Podrías quedarte aquí. Es un poco más pequeño que mi habitación, pero no creo que tengas muchos problemas para vivir aquí. Sin embargo, no tengo una cama separada, así que puedes dormir en mi habitación hoy. Mañana nos encargaremos de tu cama.”

“¡Oh, entonces puedo simplemente no dormir esta noche!”

“¿En serio? Bueno, en realidad yo tampoco tengo sueño.”

Sharon seguía de cerca a Siwoo, inspeccionando cuidadosamente cada rincón de su casa. En un momento, se mordió los labios.

Sentía una abrumadora sensación de gratitud hacia él.

“Siwoo.”

“¿Sí?”

“Gracias... Muchísimas gracias...”

Ella sostuvo su mano con fuerza mientras la acariciaba suavemente.

Las lágrimas que se formaron en sus ojos transmitían perfectamente la profundidad de sus emociones.

Al notar su felicidad, el ánimo de Siwoo se iluminó al instante.

“¿De qué hablas? No lo pienses y simplemente descansa. Has estado caminando toda la noche durante días, ¿no es así?”

“Sí... Pero aún así, no olvidaré este favor. ¡Algún día, definitivamente lo pagaré!... Por cierto, ¿está bien si me ducho?”

“¿Ahora mismo?”

“¡Sí! ¡He estado usando magia para limpiarme durante años!”

Claro.

Después de recibir su permiso, ella se apresuró a entrar en la ducha, se desnudó y encendió el agua.

—¡Shhh!

“Ah... Sollozos...”

El sonido del agua caliente llenaba el pequeño baño. Sharon no pudo evitar sollozar mientras se encorvaba en la esquina de la cabina de la ducha.

Esta amabilidad era algo que no había experimentado en diez años.

No podía decidir si esta emoción abrumadora que sentía era gratitud o algo completamente distinto. Sin embargo, sus lágrimas no dejaban de fluir.

Sharon continuó llorando, en silencio, ocultando sus propios sollozos con el sonido del agua.

Aun así, incluso con lágrimas corriendo por su rostro, apareció una leve sonrisa mientras el agua tibia caía sobre ella.